



Los Otros Desertores

Bernadette Pardo

bpardollada@yahoo.com

Mucho se ha hablado sobre el sargento Bowe Bergdahl, el soldado estadounidense cuyo canje por cinco Talibanes ha generado tanta indignación entre los que lo consideran un desertor. Pero nadie se indigna con los otros desertores, los que rehúyen un deber tan importante como la guerra para proteger nuestra democracia, me refiero a los miles y miles de desertores electorales.

La Florida ha sido el escenario surrealista por excelencia para dramas electorales. En el año 2000 George W Bush se convirtió en Presidente de los Estados Unidos gracias a 5 jueces de la Corte Suprema y a 327 votantes de la Florida. En agosto de 1999 Marco Rubio, quien aspira a convertirse en el primer presidente hispano de este país, ganó su primera elección estatal, la primaria republicana, por solo 64 votos. Hace dos años nos alarmamos cuando el departamento estatal de elecciones descubrió 58,000 muertos en la lista oficial de votantes de la Florida. Mucho más alarmante es que la gran mayoría de los votantes legalmente inscritos no dan señales de vida, sobre todo en elecciones locales como las del próximo 26 de agosto.

Estos desertores electorales se ausentan porque hay mucho calor, porque no conocen a los candidatos en la boleta o porque los conocen demasiado bien, porque se van de vacaciones o porque, total, da lo mismo. Son los mismos que se quejan a grito herido porque les suben los impuestos, o les cierran la biblioteca, o les construyen un parqueo en un parque o un estadio con fondos públicos, o porque los políticos que los representan no les hacen caso.

Había una vez un alcalde llamado Carlos Álvarez. En agosto del 2008 Álvarez ganó cómodamente su reelección en una elección en la que participo menos del 15% de los votantes inscritos, 160,492 de un total de 1 millón 170 mil. Tres años después más de 200 mil votantes se volcaron en un referendo revocatorio convocado a toda prisa para destituirlo. Moraleja: la participación abismal en los comicios locales crea y fomenta una elite política arrogante, blindada y desconectada de la realidad que viven los residentes. Una elite entronizada que no tiene ningún incentivo para iniciar cambios necesarios en el condado.

Más allá del condado las primarias partidistas para candidatos estatales y federales son demasiado importantes para dejarlas en manos de un punado de electores. Si no me creen pégúntenle a Eric Cantor o a Marco Rubio.

La mayoría de los votantes de Miami Dade, el 55% según una encuesta recientemente publicada en este diario, considera que los que llevan la batuta en el gobierno condal son los cabilderos que representan a grandes empresas y a intereses especiales. Uno de los cabilderos más influyentes del Sur de la Florida, Jorge Luis López, nos dice que mientras menos votan más poder adquieren los cabilderos. Pese a ser cabildero y abogado mi amigo Jorge Luis también tiene corazón y conciencia ciudadana. Por eso fundo la campana Votar es Su Deber que financia de su propio bolsillo. Y a través de esta nos recuerda todo lo que tenemos que saber para cumplir con ese deber el mes entrante: El periodo de inscripción para nuevos votantes se vence el 28 de Julio.

Las elecciones tempranas comienzan el 11 de agosto y terminan el 24. Los que se van de vacaciones pueden solicitar sus boletas ausentes hasta el 20 de agosto. La elección formal en los recintos designados es el 26 de agosto. En los años 70 los pacifistas repetían el eslogan “¿Qué pasaría si hay una guerra y nadie participa?”. Cincuenta años y muchas millas después les propongo otro igualmente revolucionario, “¿Qué pasaría si hay una elección y todos participan?”.